

# Comentario de Libros

## LOS FUNDAMENTOS DEL MARXISMO

Julio César Jobet.

Colección Doctrinas Sociales.

PLA, 1964 (4ª Ed.).

Cuando un libro ha alcanzado la cuarta edición es suficiente prueba de su aceptación por el lector. Habla positivamente del libro y de la inquietud ideológica de un público cada vez más numeroso, ávido de conocer las bases en que se fundamenta el socialismo. Es alentador comprobar esto. No es ya solamente el artículo informativo, el discurso o la charla los que se buscan. Es el libro, el ensayo sólidamente asentado, capaz de satisfacer con integridad el afán de conocimientos por una doctrina que está a la orden del día.

Julio César Jobet ha venido entregando desde hace treinta años sus esfuerzos a la labor de investigar, elaborar y divulgar nuestra realidad económica y social. Suyos son: "Ensayo Crítico del Desarrollo Económico-Social de Chile", 2ª edición en 1955, "Santiago Arcos Arlegui y la Sociedad de la Igualdad", 1942, "Recabarren y los Orígenes del Movimiento Obrero y del Socialismo Chilenos", 1955, "Precursores del Pensamiento Social de Chile", 1959. Libros que son medulares y a los que hay que remitirse cada vez que se trate de encontrar una fuente de información responsable y seriamente fundada. Es particularmente importante "Ensayo Crítico del Desarrollo Económico Social de Chile", porque en él Julio César Jobet hace un implacable examen del desenvolvimiento y gestión que le ha cabido a los partidos reaccionarios en la postulación social en que han mantenido al país, guiados solamente por la inalterable porfía de retener sus privilegios y el cuantioso volumen de sus intereses materiales. Al calor de un elevado tono polémico y una exhaustiva documentación histórica y estadística, Jobet demuestra de manera irrefutable que Chile es un país de ingentes posibilidades industriales,

agrícolas y comerciales, si otra fuera la conducción de su pueblo. Fortifica comprobar su confianza en la capacidad creadora de las masas, su fe en los partidos populares y su seguridad en las ventajas que entraña una economía planificada con la participación del pueblo y exclusivamente polarizada a la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales. Recordemos que este libro fue editado en 1951, después de largos trámites editoriales, habiéndose publicado parcialmente en revistas y periódicos, por lo que su composición fue muy anterior a su edición definitiva. Su divulgación, seccionada primero y luego su texto completo, provocaron un serio impacto en la opinión pública. No nos referimos solamente al ataque enconado que recibiera en el Parlamento por los representantes de la reacción criolla, sino al positivo reflejo que tuvo en las nuevas generaciones de economistas y abogados, que vieron en el libro de Julio César Jobet un ejemplar estímulo para volcarse al estudio de nuestra realidad económico-social. Bajo este punto de vista "Ensayo Crítico..." tiene la importancia de ser una obra precursora.

Es difícil encontrar en Chile un texto más claro, sencillo y completo que "Los fundamentos del Marxismo" sobre una materia que está generalmente dispersa y es vasta. Cronológicamente es el primer libro escrito por Jobet y, a través de las cuatro ediciones que cuenta, ha sido objeto de varias revisiones hasta constituir un ensayo que satisface al lector iniciado y al que recién se enfrenta a la teoría y práctica del marxismo. Es un resumen magistral de un autor que se ha nutrido copiosamente en las fuentes mismas del materialismo histórico y dialéctico y que ha ejercido

su tarea de profesor de historia a lo largo de toda su vida. Julio César Jobet sabe exponer su materia tanto como dominarla.

“Los socialistas afirman que la teoría marxista es justa en sus líneas generales e insuperable en su parte crítica, pero todavía es incompleta. De ahí el valor de la lucha constante, de la práctica revolucionaria, para enriquecerla y perfeccionarla”, nos dice el autor. Y tal afirmación se nos aparece como una verdad incuestionable que deben hacer suya los miembros del movimiento popular. Unidad de la práctica y de la teoría en un indisoluble proceso dinámico que proyecte el pensamiento y la acción. Esto es válido tanto para el luchador que abraza las banderas del marxismo a través de la explotación económica ejercida en su clase como para el combatiente que llega al movimiento por conciencia revolucionaria. De aquí que la práctica social sea un imperativo partidario para éste como necesaria es la formación teórica del luchador obrero. La conciencia de clase no es innata, está lejos de ser instintiva; requiere de una educación de la que dan cuenta las largas y heroicas luchas del movimiento popular a través de largos años y donde la conducción madurada y consciente tuvo su origen en el estudio y aplicación de los métodos que sólo pueden proporcionar el materialismo histórico y dialéctico. Un buen militante será aquel que logre con mayor eficacia interpretar las aspiraciones del grupo en que trabaja, acaudillar su organización e imbuirla de los principios que conforman el pensamiento marxista. Estará dando plena justificación a su calidad de miembro marxista del movimiento revolucionario. A la formación que entrega la práctica será imprescindible agregar aquella que procura la lectura de los documentos y publicaciones del partido. Razón sobrada para estimar de enorme utilidad el libro de Julio César Jobet: “Los Fundamentos del Marxismo”.

Esclarecedores resultan los capítulos destinados a explicar la filosofía, sociología, economía y política marxistas. El tono didáctico adoptado por el autor hace accesibles unas materias que habitualmente son consideradas abstrusas u objeto de estudio de especialistas. No hay tal. La lectura atenta y concentrada, atención y concentración que por lo demás exige cualquier trabajo manual o intelectual, nos irán conduciendo imperceptiblemente a la comprensión integral de los problemas propuestos.

La filosofía del reaccionario es el idealis-

mo; la filosofía del socialista es el materialismo dialéctico. En forma muy nítida dice el autor: “Para los materialistas el espíritu es un producto de la materia. Los idealistas creen que la materia es un producto del espíritu”. “El espíritu aparece cuando la materia ha sido organizada. La materia ha existido mucho antes de la aparición del ser pensante y existe objetivamente con independencia del espíritu”. No es posible exigir mayor sencillez y claridad. Julio César Jobet, a través de proposiciones dictadas con un orden lógico, casi diríamos gramatical, nos va adentrando en una teoría que es por principio natural y objetiva. Sólo los tratadistas del idealismo y su hija la metafísica son cultivadores del abstraccionismo y la rarificación gaseosa. A este propósito es interesante recordar la definición acuñada por un filósofo, tan veraz como humorista, acerca de la metafísica: es la búsqueda en un cuarto oscuro de un gato negro que no está...

Los que imputan al marxismo la negación del espíritu tienen un categórico mentís en el desarrollo prodigioso que adquieren la ciencia, el arte y la literatura en los países socialistas. Para no citar sino a dos países: Cuba y Yugoslavia, tenemos que sólo las ediciones de libros científicos y literarios superan en miles a las de los países capitalistas. Martí, por ejemplo, ha sido editado en sus obras completas en una cantidad que sobrepasa los cientos de miles y a un precio que el más modesto de los ciudadanos de Cuba puede adquirir sin gravar su presupuesto familiar. Contrasta esta situación con lo que ocurre en nuestro país, donde leer a Pérez Rosales o a Manuel Rojas cuesta cercenarle un grueso porcentaje al sueldo mensual. El espíritu y la creación son un campo que florece generosamente en un régimen socialista. El hombre rico lo es, en una sociedad popular, cuando su riqueza reside en su capacidad, poder de creación y trabajo, la plenitud de desarrollo de sus capacidades individuales, reconocidas y puestas al servicio de la sociedad, y no en sus bienes materiales o en la magnitud de sus privilegios de casta.

Julio César Jobet, al examinar los fundamentos de la filosofía marxista, recae con justeza y claridad en las condiciones que se da el conocimiento, las leyes dialécticas y, sobre todo, analiza con la latitud necesaria a su importancia, la teoría de la alienación en el proceso de liberación del hombre, “el retorno a sí mismo”. Marx, Engels, Lenin, Lefebvre, Guterman, Troise, etc., abonan ampliamente sus planteamientos.

Del colectivismo primitivo arranca todo el desarrollo social de la humanidad. El materialismo histórico, genialmente concebido por Marx, proyecta su luz sobre las diversas etapas por las que ha transcurrido la vida social del hombre: esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo, comunismo. Ciertamente que el descubrimiento de la existencia de las clases no fue obra del maestro alemán, toda vez que su manifestación objetiva venía dándose desde el esclavismo. Marx, al dar al mundo su teoría, sentó el principio que la división en clases era originada por la apropiación de los medios de producción por una clase, la dominante, y el despojo de otra, la oprimida. Patricios y plebeyos, señores feudales y siervos se enfrentan antagónicamente, pero los conflictos sociales no adquieren entre ellos la gravedad y el universalismo masivo que ha de caracterizar el insurgimiento de la burguesía como clase acaudillando una revolución. Del seno del régimen feudal emerge la burguesía que se instituye en clase dominante frente al proletariado y los campesinos. El desarrollo de las fuerzas produc-

tivas, con el incremento de la industria, el comercio y la agricultura, dará nacimiento a una clase "en sí y para sí" que a su vez, por la división del trabajo y el colosal empuje expresado en formidables organizaciones, arrebatará el poder a la burguesía, para instituirse en poder y fundar una sociedad socialista.

"Toda la política marxista se basa en la realidad de la lucha de clases, palanca y motor para la transformación de la sociedad capitalista en socialista", afirma Julio César Jobet. La clase obrera, con su vanguardia política, asumirá el poder y construirá el socialismo, eliminando de una vez por todas los privilegios y la explotación: será "el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad".

El libro "Fundamentos del Marxismo" de Julio César Jobet se reedita en un instante crucial para los destinos del pueblo de Chile. Debemos destacar el acierto que ha tenido Prensa Latinoamericana S. A. al hacerlo tan oportunamente y en un hermoso tomo y cuidada tipografía.

G.

---

Prensa Latinoamericana S. A. ofrece a sus lectores la 3ª edición de:

COLECCION ARAUCO

**PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SOCIALISMO**

por LEO HUBERMAN

Valor del ejemplar: Eº 0,60

Descuentos desde 5 ejemplares

Adquiéralo en: Estado 360 - Of. 6

Librería Latinoamericana, San Martín 136